



30 de abril de 2023 - IV Domingo de Pascua

## GUION LITÚRGICO PARA LA EUCARISTÍA

### Monición de entrada

En este domingo en el que recordamos que Jesús es nuestro Buen Pastor, celebramos unidas la **Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones** y la **Jornada de Vocaciones Nativas**, bajo el lema “**Ponte en camino. No esperes más**”.

Para vivir el gran reto de responder a la llamada que Cristo nos hace a cada uno, ponemos nuestra mirada en la Virgen, nuestra Madre. Como nos recuerda la próxima Jornada Mundial de la Juventud de Lisboa, “**María se levantó y partió sin demora**”. Igual que Ella, también nosotros estamos llamados a **recorrer el camino de la entrega total** a nuestros hermanos, sensibles a sus necesidades más profundas.

En este día, **le pedimos al Señor** que no falten en la Iglesia sacerdotes, religiosos, personas consagradas y matrimonios cristianos. Y también, que las vocaciones nacidas en países de misión **tengan lo necesario** para formarse y seguir creciendo.

### Monición a las lecturas

En la **primera lectura** contemplamos a un apóstol, Pedro, lleno del Espíritu Santo, que no duda en anunciar con decisión que la salvación está en reconocer a Jesús como Señor y Mesías. En la **segunda**, continúa Pedro invitándonos a vivir el sufrimiento a imagen de Jesucristo, por quien hemos sido salvados y llevados a una vida nueva.

En el **Evangelio**, Jesús se nos presenta como el Buen Pastor, como la puerta que estamos invitados a traspasar para encontrarnos con un Pastor que nos conoce, sabe lo que necesitamos y nos conduce marchando delante de nosotros para darnos una vida en plenitud.

### Sugerencias para la homilía

- Jesús es el Buen Pastor que se entrega por sus ovejas, para que tengan vida en abundancia, y que sigue apacentándonos con pastores elegidos según su corazón. Él sale a nuestro encuentro; no nos mira desde lejos, sino que quiere **caminar y compartir su vida** con nosotros.

Le pedimos al Señor que las vocaciones nacidas en países de misión tengan lo necesario para formarse y seguir creciendo.

- Jesús sigue siendo la respuesta de Dios a los desafíos de la humanidad. Es el **mayor regalo** que la Iglesia puede ofrecer al mundo, el regalo que la Virgen llevó a su prima santa Isabel y que un joven puede llevar a otro joven.
- “María se levantó y partió sin demora” para ir a ayudar a Isabel; Ella sabe poner las necesidades de los otros por encima de las suyas. Imitándola, dejemos que el Espíritu nos ponga en camino, sin esperar más, para **llevar a Jesús a todos**.
- La “prisa” de María es la respuesta a la gracia del Espíritu Santo; es la prisa de quien no puede dejar de compartir los dones recibidos del Señor. Como el suyo, **nuestro camino está habitado por Dios**, que nos lleva a cada uno de nuestros hermanos, para compartir con ellos sus angustias y vicisitudes.
- La **prisa “buena”** siempre nos empuja hacia arriba y hacia los demás. También hay prisas “malas”, que nos llevan a vivir superficialmente, sin comprometernos con nada, sin poner el corazón en lo que hacemos ni en las relaciones que mantenemos. Las cosas que vivimos con esta prisa es poco probable que den fruto.
- María sabe que los planes de Dios siempre serán **el mejor proyecto** para su vida. Es la imagen de la Iglesia que sale y se pone al servicio de los demás. También los jóvenes de hoy, creados para lo grande, han de emprender el camino de la acogida y del servicio al otro, porque son muchos los que andan como ovejas sin pastor.
- Fruto de la labor misionera, muchos jóvenes de otros continentes ya se han “puesto en camino” para anunciar a Cristo y servir a sus Iglesias desde una especial consagración. Nuestra ayuda económica es fundamental para que estas “**Vocaciones Nativas**” puedan afrontar las dificultades materiales y culminar su formación.

## Oración de los fieles

- Por el Papa, los obispos y sacerdotes, para que, como el Buen Pastor, conduzcan al pueblo de Dios hasta una vida en abundancia. **Oremos.**
- Por todos los que formamos la Iglesia, para que, como la Virgen María, nos pongamos en camino con prontitud para servir a los más necesitados. **Oremos.**
- Por los sacerdotes y religiosos, para que vivan con entrega generosa su vocación y cada día progresen más en su servicio como pastores y consagrados. **Oremos.**
- Por todos los jóvenes que se forman, viven y celebran la fe, para que sepan discernir la vocación a la que el Señor les llama. **Oremos.**
- Por los que se preparan para el matrimonio con el apoyo de una comunidad cristiana, para que crezcan en el amor, con generosidad, fidelidad y paciencia. **Oremos.**
- Por las Iglesias jóvenes, para que, con nuestra oración y con nuestra ayuda económica, el Señor suscite nuevas vocaciones y puedan sostenerse en el servicio a sus comunidades. **Oremos.**

[El sacerdote puede anunciar que la **colecta** se destina a la **Obra Pontificia de San Pedro Apóstol**, para el sostenimiento de las **Vocaciones Nativas** de los territorios de misión].

